

Nuevo pensamiento estratégico y reconfiguración regional

New strategic thinking and regional reconfiguration

Pablo Celi
psceli@uce.edu.ec

Recibido: 2016-12-12
Aprobado: 2016-12-26

Resumen

Este trabajo aborda los procesos políticos y económicos contemporáneos en América Latina, los cuales estarían prefigurando un nuevo regionalismo, manifiesto en los diversos procesos nacionales y multilaterales y en las dinámicas de los esquemas de integración y cooperación en desarrollo. En contraprestación a la visión hemisférica, propia del denominado sistema interamericano, se ha abierto el debate sobre un nuevo concepto de lo regional, tanto desde el punto de vista de la identidad como de la proyección económica y geoestratégica de los países y sus sociedades. Se vislumbran elementos de un pensamiento latinoamericano con identidad estratégica, que pugna por trascender en la orientación de los consensos políticos interestatales y la institucionalidad multilateral, en pos de una mayor autonomía en la construcción de la región. Las prioridades estratégicas de la región latinoamericana comprometen la definición del interés regional en torno a los problemas comunes del desarrollo, la reinserción internacional de las economías y la estabilidad e integridad de los sistemas políticos en transformación.

Palabras clave: América Latina, relaciones internacionales, hemisferio americano, regionalismo, sistema interamericano

Abstract

This paper deals with contemporary political and economic processes in Latin America, which would be foreshadowing a new regionalism manifested in the various national and multilateral processes and in the dynamics of integration and development cooperation schemes. In response to the hemispheric vision of the so-called inter-American system, the debate has opened on a new regional concept, both from the point of view of identity as well as from the economic and geostrategic projection of countries and their societies. Elements of a Latin American thinking with a strategic identity are visible, which strive to transcend the orientation of interstate political consensus and multilateral institutionalism, in the pursuit of greater autonomy in the construction of the region. The strategic priorities of the Latin American region compromise the definition of regional interest in the common problems of development, the international reinsertion of economies and the stability and integrity of the political systems in transformation.

Keywords: Latin America, international relations, American hemisphere, regionalism, inter-American system

* Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas. Doctor en Filosofía. Doctor en Ciencias Internacionales. Docente-investigador en la Universidad Central del Ecuador.

Actualidad del pensamiento estratégico

El pensamiento estratégico contemporáneo se desarrolla en las condiciones propias de una “era de lo global”, configurada a partir de las transiciones vividas por el sistema mundo en el tránsito del siglo XX al XXI (Amin, 1999; Wallerstein, 2006). El interés por las cuestiones estratégicas en las relaciones internacionales, resultante de la denominada globalización (Beck, 1998), abarca un conjunto de procesos interrelacionados y nuevas tendencias incubadas en las transformaciones políticas, sociales y económicas que se configuraron durante las décadas finales del siglo pasado, determinando las nuevas cualidades del sistema internacional para las primeras décadas del presente siglo (Hobsbawm, 2008).

Los desarrollos teóricos para el estudio de lo estratégico adquieren proyecciones económicas y políticas globales, trascendiendo la delimitación de los sistemas territoriales, propios de los Estados Nacionales modernos; replanteando el enfoque de los fenómenos y relaciones interestatales y transnacionales en ámbitos más amplios y complejos de interacción entre sociedades, pueblos y culturas; y poniendo en cuestión la hegemonía y la política del poder en su relación con los recursos y el espacio en sus dimensiones regionales y subregionales.

Con el ascenso de las regiones, cuestiones relativas a la identidad comunitaria han adquirido una importancia mayor en la teoría política internacional, contemplando las nuevas formas de articulación de los procesos nacionales con el entorno regional e internacional y las dinámicas de interacción entre lo estatal e interestatal.

En un entorno sujeto a la mundialización y la reconfiguración de espacios regionales, la dimensión de seguridad de los Estados depende cada vez en mayor medida de contextos regionales de heterogéneas características económicas, sociales, políticas, culturales y, por supuesto, militares. Las interacciones en seguridad devienen regionales, se alejan de polaridades y centralización o de la pri-

macía norteamericana, con el desarrollo de complejos regionales de seguridad con progresiva autonomía estratégica.

La formulación de una nueva perspectiva estratégica contemporánea parte de la caracterización de la condición global, determinada por un conjunto de factores concurrentes configurados a partir de las transformaciones en las relaciones internacionales:

- a. La evolución y las contradicciones de la economía mundial estructurada a partir de una globalización asimétrica con impactos diferenciados sobre las economías nacionales y las regiones, en su despliegue profundiza los desequilibrios estructurales y el acceso desigual a las condiciones del desarrollo: sistemas de producción y comercio, recursos naturales y tecnologías (Wallerstein, 2015).
- b. El proceso de reestructuración de la hegemonía en el sistema interestatal, manifiesto en los desplazamientos en el bloque hegemónico de países centrales y el ascenso y mayor incidencia de poderes emergentes en el reordenamiento del sistema internacional: China, India, Brasil.
- c. Un mundo cada vez menos unipolar y más multicéntrico, con ejes de relacionamiento de distinta naturaleza funcional (militar, económica, ideológica, política) y una creciente interdependencia que limita la autarquía y el aislacionismo y establece límites al unilateralismo, en un contexto en el que los intereses se proyectan a escala mundial.
- d. Los desplazamientos en la hegemonía y las condiciones de relacionamiento global conllevan la obsolescencia del contexto dependiente exclusivamente de equilibrios militares, dada la diversificación de ámbitos de interacción entre los Estados que incluyen lo económico, político, social, ambiental, cultural, modificando la relación entre dimensión militar de la defensa y seguridad con un ámbito multidimensional.

Las demandas de la economía, en sus dimensiones comercial, financiera, productiva o tecnológica, relativizan las prioridades estratégicas de índole militar y la propia seguridad se proyecta sobre espacios no militares del sistema internacional: poblaciones, medio ambiente, derechos sociales y políticos.

- e. La transformación de los intereses que se proyectan internacionalmente, determina cambios en la naturaleza de los conflictos. En el actual sistema mundo los diversos tipos de conflicto son más difíciles de aislar, los asuntos internos pueden regionalizarse e incluso tienden a hacerlo.
- f. Los procesos regionales devienen componente fundamental de la reestructuración de las relaciones de poder a nivel global, dada la fragmentación del sistema estratégico -diplomático y militar - en diversos subsistemas regionales.

Mediante los procesos de regionalización se conforman áreas de la economía mundial. La integración de la economía mundial se estructura regionalmente, evidenciando asimetrías estructurales y desniveles de desarrollo entre los diversos polos.

La condición regional se vuelve esencial para la inserción de los países en el orden internacional, con lo cual, los equilibrios y relacionamientos interestatales dan paso a nuevas regionalizaciones. Estos procesos se vislumbran en la reestructuración de las relaciones intra y extra regionales y en la progresiva diversificación de las relaciones transregionales que amplía las oportunidades de asociaciones y alianzas políticas, comerciales e incluso militares.

Las condiciones de la mundialización y las regionalizaciones develan las limitaciones gnoseológicas de las ideas dominantes y la crisis de sus paradigmas, que obligan a replantear los marcos teóricos para el estudio de las transformaciones en el sistema internacional, sus determinaciones y las tendencias en las formas de poder y de conflicto predominantes (Ianni, 1997). En la conformación

del ordenamiento internacional será necesario identificar junto a los factores de poder, los intereses y los elementos ideológicos que los expresan y la dimensión institucional del sistema internacional.

Si el final de la guerra fría impuso un cambio en el contexto y en las categorías de pensamiento establecidas sobre lo internacional, hegemónicas por el debate entre las escuelas realista y liberal y, más recientemente, por sus variantes neorrealistas y neoliberales; la actual reestructuración del sistema internacional, con el avance de los fenómenos globales y de nuevas relaciones interestatales y transestatales, ha puesto en evidencia la irrelevancia de estas tradiciones del pensamiento dominante para el conocimiento de los nuevos fenómenos y tendencias en el orden global y regional, estimulando una reconceptualización de las relaciones internacionales desde enfoques críticos.

El pensamiento político - estratégico contemporáneo se desarrolla en la tensión entre el análisis teórico y la acción política, teniendo como función la generación de un conocimiento pertinente para el establecimiento de prioridades en la formulación de las políticas públicas y la acción estratégica.

A diferencia del cientifismo, para el cual, la historia como proceso y los intereses sociales son irrelevantes y lo científico equivale a algo cuantificable, predecible, regular; el problema central del pensamiento estratégico alternativo no está en la previsión especulativa de acontecimientos inmediatos, sino en su capacidad de identificar en la configuración del sistema internacional los intereses que lo determinan, mediante un análisis de procesos históricos y de las proyecciones de fenómenos presentes en los conflictos y el señalamiento de las transformaciones necesarias en las relaciones internacionales contemporáneas.

Hacia un pensamiento estratégico crítico

Desde la complejidad del Sur, en la búsqueda de un pensamiento con identidad propia, se vislumbran cambios en los paradigmas científicos, correspondientes a las determinaciones políticas y

éticas del conocimiento estratégico, desde una postura crítica frente a los paradigmas y teorías dominantes, que indaga nuevos problemas y acompaña las prácticas políticas liberadoras.

Nuevas teorizaciones ponen en evidencia la irrelevancia para las regiones, hasta hoy vistas como subdesarrolladas o periféricas, de las escuelas de pensamiento predominantes, por su desconocimiento de los intereses sociales y regionales, propio de la dependencia y hegemonía de conocimiento correspondiente a las relaciones asimétricas de centro – periferia.

Los nuevos fenómenos demandan nuevas teorías: la reestructuración de las relaciones de poder en el sistema internacional solo puede ser visible desde un pensamiento contrahegemónico. En este contexto, no existen teorías inocentes o inocuas, es necesario identificar el nexo de las construcciones de pensamiento estratégico con los intereses que las animan, escenario en el cual se evidencian las relaciones entre el poder y la producción de conocimiento como uno de los condicionantes de la dependencia: el debate entre los paradigmas referenciales dominantes configuró una hegemonía epistemológica que induce a la invisibilización de los problemas reales de las sociedades localizadas más allá de las metrópolis occidentales industrializadas.

La generación de un conocimiento estratégico del orden internacional, el qué y el cómo se estudian los asuntos de interés estratégico, requiere superar el predominio de una ontología estadocéntrica que aborda la política internacional desde el desconocimiento de los procesos sociales y políticos de sociedades localizadas en la periferia del sistema interestatal y los poderes hegemónicos.

La reformulación geopolítica del conocimiento requiere una reconceptualización de lo regional, a partir del establecimiento de nuevas geografías de referencia, imperativo que subyace en las oposiciones dicotómicas: occidental – no occidental, centro – periferia, norte – sur, con las que se ha buscado georeferenciar los ejes del conflicto de intereses que determina las tendencias en el actual sistema internacional (Tickner 2012).

El nuevo pensamiento estratégico desde el sur, deviene respuesta teórica a los parámetros de conocimiento dominantes resultantes de la relación entre el poder y los intereses hegemónicos con la producción de conocimiento; respuesta posible desde una perspectiva contrahegemónica de la relación entre dominación y resistencias, como parte de la reestructuración de las relaciones de poder en el sistema internacional, que abarca los dominios económico, político, cultural e incluso militar.

La perspectiva teórica de un pensamiento estratégico alternativo, en la caracterización del medio internacional en cuanto sistema y sus subsistemas, aborda el vínculo entre lo nacional y lo internacional: el nexo entre las sociedades nacionales y las relaciones interestatales; la relación entre lo global y lo regional; el rol de las culturas en la constitución de las identidades y los sistemas de influencia y dominación, la periodización histórica del sistema internacional.

En el abordaje de las nuevas regionalizaciones las cuestiones epistemológicas están vinculadas con las definiciones geopolíticas, económicas y culturales acerca del espacio regional, su singularidad, sus dinámicas, sus fronteras y su inserción global, poniendo en discusión y perspectiva las viejas conceptualizaciones de subdesarrollo, tercer mundo o periferia (Wallerstein 2007).

El pensamiento estratégico crítico, al no responder a los recursos del poder ni a sus mecanismos de conservación del orden dominante, da cuenta de los procesos históricos y las fuerzas transformadoras que impulsan la superación de las condiciones de atraso que impone la dominación; en sí mismo es conocimiento social y político vivo, vinculado a la acción transformadora, no restringido al ámbito académico y a las dogmáticas tradicionales, sino generador de sus propios marcos conceptuales y teorías innovadoras.

Más allá de la reproducción de teorías, conceptos, categorías y métodos de investigación adoptados en las metrópolis del conocimiento, la producción de conocimiento estratégico alternativo, las reformula desde epistemologías y metodologías pro-

pías, en atención a los problemas y condiciones del entorno económico, social y político de los nuevos espacios regionales.

La formulación de un pensamiento estratégico alternativo es concurrente a la conformación de un *sujeto regional* que instituya una comunidad epistémica como uno de los factores de identidad y movilización de voluntades sociales y políticas hacia la construcción de la región. La producción de un pensamiento estratégico alternativo pone en cuestión el privilegio de determinados objetos de investigación y el predominio de las élites que los administran, al tiempo que evidencia el fundamento de dominación que subyace en la economía del conocimiento que las sustenta.

La reconceptualización de las relaciones internacionales en su dimensión estratégica, vinculada al desarrollo de enfoques críticos, tiende a producir teorías que puedan analizar procesos históricos y cuestiones relevantes para la acción (Amin y Houtart 2003).

Es aquí donde, desde la experiencia latinoamericana, es posible generar una nueva lectura estratégica de los procesos internacionales, que cuestione los fundamentos del pensamiento hegemónico y oriente prácticas liberadoras y asociaciones alternativas de intereses a nivel regional, que incidan en la reestructuración del sistema internacional.

Perspectiva estratégica latinoamericana

Una teorización latinoamericana, orientada a las realidades que configuran la región, piensa el mundo desde la región y pone en relevancia problemas propios, abriendo un debate tanto ideológico – político como epistemológico acerca de las formas de conocer las relaciones internacionales, interpelando la validez para la región de las teorías originadas en centros hegemónicos y sus diferencias con el contexto social y cultural latinoamericano.

La perspectiva epistemológica de un pensamiento estratégico latinoamericano aborda desde las relaciones socio-económicas, los modelos de desarro-

llo y procesos políticos presentes al interior de la región hasta las relaciones transregionales; desde su historia colonial y neocolonial hasta las oposiciones actuales en torno a la hegemonía, dominación y autonomía regional.

Para el actual pensamiento latinoamericano es imperativo definir la región y su proyección en el escenario global, pensar la condición regional en medio de las transformaciones en las relaciones de poder en el sistema internacional a partir de la reestructuración de la hegemonía de orden hemisférico y las suscitadas en las relaciones interestatales y multilaterales en América Latina, que se han desplazado de la dimensión hemisférica a la subregional.

La nueva regionalización surge como consecuencia del desmembramiento del esquema hemisférico y la resistencia a la extensión continental de la integración hacia el norte bajo la hegemonía de los Estados Unidos. En las renovadas tendencias integracionistas se plasma también la realidad geopolítica de la región frente a la orientación de la política norteamericana hacia el subcontinente, en un momento en que han crecido los disensos en lo económico, en relación con el modelo de integración hemisférica del ALCA y en los aspectos de seguridad, dada la inviabilidad regional del modelo basado en la estrategia global antiterrorismo y la militarización de los programas anti-narcóticos.

En una perspectiva geoestratégica, el nuevo regionalismo responde también a los conflictos del viejo ordenamiento interamericano: la crisis sistémica de la OEA, la inexistencia de un sistema de seguridad hemisférico, la ausencia de un mecanismo multilateral efectivo de manejo de conflictos y la tendencia a la subregionalización de los esquemas de seguridad a partir de la localización diferenciada de conflictos, que demanda la superación del modelo bilateralista hegemónico en las relaciones de cooperación militar (Celi 2012).

El actual pensamiento estratégico latinoamericano debe dar cuenta del nuevo tipo de relacionamiento interestatal y los intereses comunes en espacios su-

regionales, que establecen renovadas prioridades estratégicas referidas a la cualidad de la inserción de América Latina como región y sus subregiones en el orden global.

En esta perspectiva es fundamental el redimensionamiento estratégico de la integración como factor del reordenamiento de las relaciones continentales y de la construcción integral de la región en tres dimensiones: política, económica y de seguridad regional. América Latina en su construcción como región demanda en la dimensión política de la definición del interés e identidad regional; en la dimensión económica de la formación de una economía regional y en la dimensión de seguridad del establecimiento de un *sistema de seguridad y defensa regional*.

Interés e identidad regional

El escamoteo de la condición regional ha sido un recurso de hegemonía y un factor de la dominación y el sometimiento a intereses ajenos, por lo cual la construcción política de la región y su identidad constituyen un componente esencial de su proyecto histórico y de las actuales luchas sociales para la afirmación de los Estados, la unidad latinoamericana y la definición de sus intereses, identidad y autonomía en el orden mundial a partir de una visión estratégica común.

Los diversos proyectos de construcción de identidad regional, en la actualidad, surgen en un contexto determinado por transformaciones políticas en los estados latinoamericanos, configurando un entorno de cooperación para la consolidación de proyectos nacionales, mediante mecanismos de integración como potenciadores de las capacidades de los Estados frente a relaciones de hegemonía y condición propicia para una mayor autonomía en sus decisiones de política exterior (Wollrad, Mols y Manfred, 2012).

La movilización de voluntades políticas para una nueva regionalización en América Latina, cobra forma en la institucionalización de diversos foros multilaterales concurrentes a un proyecto estratégico de cooperación y acción común en el orden

global desde un espacio integrado que haga posible la superación de las asimetrías y la fragmentación que debilitan el entorno regional de los Estados latinoamericanos.

La revalorización del espacio regional se ha ampliado con la emergencia de nuevos actores multilaterales. En la última década, en América Latina concurren un conjunto de proyectos complementarios de integración de nuevo tipo: *ALBA* (2004) como esquema alternativo de cooperación Sur – Sur; *UNASUR* (2008) que busca consolidar el consenso político suramericano en torno a la institucionalización una agenda multisectorial en lo económico, social, ambiental, infraestructura, salud, educación, seguridad regional y defensa; y la *CELAC* (2010) proyectada como alternativa continental de acción multilateral por un nuevo orden internacional (Diamint 2013).

En la construcción de una región no basta la proximidad geográfica, son fundamentales como factores de identidad los intereses y los valores compartidos, así como el medio común para la acción integrativa de las comunidades nacionales y los Estados en los ámbitos económico, político, social y cultural.

Economía regional

La conformación de un nuevo orden regional es imperativa para la inserción internacional de las economías nacionales, mediante el aprovechamiento de las ventajas de la complementariedad para el posicionamiento de sus intereses en los diversos entornos comerciales, financieros y tecnológicos.

A partir de la crítica a los modelos precedentes, para la superación de la ilusión de las aperturas comerciales unilaterales, subordinadas a la tradicional dependencia de mercados extra regionales con privilegio de los Estados Unidos, es necesario el redireccionamiento de la integración económica hacia la generación de complementariedades entre los procesos productivos de las economías nacionales para la reducción de las asimetrías y el logro del desarrollo económico y social.

Para elevar la calidad de la inserción de los sistemas económicos nacionales en la economía global se hace indispensable la superación de los desfases propios de la integración limitada a lo comercial, determinados por la debilidad estructural de las uniones aduaneras y sus efectos de desagregación de la región en diversos enclaves condicionados por su asimetría estructural.

La integración en una perspectiva estratégica es una condición complementaria para la formación de una economía regional, para lo cual deberá orientarse a la generación de complementariedades productivas y comerciales para la reducción de las asimetrías, abarcando diversos ámbitos: productivo, comercial, financiero, de infraestructura y energía.

La integración productiva en una economía regional, orientada al tratamiento de las asimetrías, impulsa la complementariedad entre los sistemas productivos, la conformación de un mercado regional de consumo e inversión, el fomento a los sectores productivos mediante cadenas de valor y transferencias tecnológicas, la provisión de bienes públicos regionales, para una distribución mejor proporcionada de los beneficios de la integración en el conjunto de la región.

En esta perspectiva, es fundamental potenciar interdependencias positivas para una gestión de las asimetrías mediante la *integración energética*, que permita el tratamiento de las vulnerabilidades de las matrices energéticas nacionales sujetas a marcos comerciales riesgosos e inestables y la integración de infraestructura física que favorece la complementariedad de la economía y tiene efectos positivos en el tratamiento de las asimetrías, al insertar en una dimensión regional factores estructurales para el desarrollo productivo de los países. Un tratamiento común de los recursos estratégicos es fundamental para su protección y aprovechamiento sostenible. La preocupación estratégica por los *recursos naturales* desde una perspectiva regional deviene factor común para el desarrollo de la matriz productiva de los países.

La conformación de una *economía regional*, como condición para la potenciación de los recursos de

la integración y su incidencia en el desarrollo de los países, en el crecimiento de sus sectores económicos y en la elevación de los niveles de vida de sus sociedades, enfrenta el condicionamiento estructural de las asimetrías y los bajos niveles de interdependencia económica, comercial, productiva y financiera entre países miembros, cuya superación exige la concertación de *políticas regionales* de alcance multisectorial.

El potencial estratégico de políticas regionales comunes, permitiría la ampliación y profundización de las políticas sociales redistributivas, mediante políticas sectoriales que articulen cadenas productivas regionales, podría devenir en la ampliación del comercio y la inversión, apoyados en una arquitectura financiera regional y en políticas de compensación y transferencias para equilibrar asimetrías. En la perspectiva estratégica de una economía latinoamericana, tendrían un rol determinante las *políticas regionales* con enfoques comunes y complementarios para la inserción externa de economías nacionales con desarrollo endógeno e interdependencias positivas de largo plazo.

Seguridad regional

El nuevo pensamiento estratégico no puede prescindir del eje de la seguridad y la defensa regional. La integración y la construcción regional no podrían avanzar en un ambiente de inseguridad e incertidumbre estratégica, producto de desconfianzas, conflictos o amenazas entre los estados de la región.

La articulación de políticas de seguridad y defensa de índole nacional en un sistema de seguridad regional deviene un factor fundamental para la política multilateral, eje transversal y dinamizador político e institucional para los procesos de integración, sobre la base de la construcción de confianza para la gestión consensual del escenario estratégico común.

En la actualidad asistimos a un proceso inconcluso de cambio de eje de la seguridad regional que se desplaza de la defensa hemisférica, característica

del denominado sistema interamericano, hacia la seguridad regional enmarcada en los nuevos esquemas de integración y cooperación multilateral. Esta tendencia en seguridad regional enfrenta la inercia conservadora de las instituciones del sistema interamericano: Junta Interamericana de Defensa (JID) y (TIAR), que ampararon a los mecanismos de asistencia militar bilateral de los Estados Unidos y su despliegue continental.

La construcción de una región sin conflictos bélicos ni hegemonías, en la que se descarten las confrontaciones intrarregionales, requiere el desarrollo de una *comunidad de seguridad regional*, tendiente a la gestión pacífica de los conflictos y la articulación de posiciones comunes en seguridad internacional.

En la actualidad se debaten los principios de la *seguridad cooperativa* y la *defensa disuasiva* como referentes para una convergencia progresiva de las diversas políticas y estructuras de defensa de los países en diversos espacios subregionales, a partir de la generación sostenida de *medidas de cooperación y fomento de la confianza mutua*, en algunos casos incorporados en instrumentos multilaterales, destinados a eliminar la competencia militar en el área, que incluyen declaratorias de zonas de paz; acuerdos en política de defensa; mecanismos de transparencia de los gastos militares y sistemas de armamento; ejercicios combinados entre las fuerzas armadas de la región; intercambios de capacitación, entrenamiento militar y acciones destinadas a desarrollar la interoperabilidad y la complementariedad militares.

La formulación de una perspectiva estratégica compartida, demanda de una definición común de riesgos y amenazas, pero también de la generación de recursos compartidos y aprovechamiento agregado de potencialidades y capacidades instaladas, mediante el establecimiento de una doctrina y valores comunes para la conducción democrática del sector defensa y las fuerzas armadas y la cooperación en investigación, ciencia y tecnología, orientadas a generar complementariedades en industria de la defensa.

En esta perspectiva estratégica es particularmente significativa la experiencia en desarrollo del *Consejo de Defensa CDS* (2008), constituido como foro de diálogo entre políticas y órgano de consulta, cooperación y coordinación entre sistemas nacionales de defensa de países UNASUR. El CDS se ha venido proyectando desde las medidas de confianza y prevención de conflictos hacia la articulación de las políticas de defensa nacionales en un proyecto de *defensa suramericana*, que fomente la transparencia, complementariedad y previsibilidad estratégica.

El CDS, sin ser una alianza militar, promueve la coordinación entre las políticas de defensa y las fuerzas armadas de la región y aporta una dimensión estratégica al proyecto de integración regional de UNASUR mediante la identificación de intereses compartidos para la formulación y ejercicio de una doctrina suramericana de defensa con un pensamiento estratégico común.

En perspectiva

Los procesos políticos y económicos que se desarrollan en América Latina prefiguran el apareamiento de un nuevo regionalismo, manifiesto en los diversos procesos nacionales y multilaterales y en las dinámicas de los esquemas de integración y cooperación en desarrollo.

En correspondencia a esta renovada regionalización se vislumbran elementos de un pensamiento latinoamericano con identidad estratégica, que pugna por trascender en la orientación de los consensos políticos interestatales y la institucionalidad multilateral, en pos de una mayor autonomía en la construcción de la región.

Más allá de la visión hemisférica, propia del denominado sistema interamericano, se ha abierto el debate sobre un nuevo concepto de lo regional, tanto desde el punto de vista de la identidad como de la proyección económica y geoestratégica de los países y sus sociedades.

Una perspectiva renovadora de integración regional cuestiona el modelo continentalista basado en las relaciones bilaterales privilegiadas con el he-

gemón regional. No se trata únicamente del progresivo distanciamiento entre los modelos políticos, económicos y sociales, sino de un proceso de búsqueda y definición de una *identidad regional* que propende a una reestructuración de las relaciones continentales.

Las prioridades estratégicas de la región latinoamericana comprometen la definición del *interés regional* en torno a los problemas comunes del desarrollo, la reinserción internacional de las economías y la estabilidad e integridad de los sistemas políticos en transformación.

Las dinámicas renovadoras de la integración regional tienen un fuerte condicionante político estratégico para los distintos intereses y perspectivas

de la regionalización en ciernes, que se despliegan en dos direcciones: la confluencia y complementariedad de varios mecanismos de multilateralismo activo y la ampliación diversificación de las relaciones transregionales, que extiendan el entorno regional la más allá de sus tradicionales condicionantes hemisféricos.

En estas condiciones, los actuales procesos de integración constituyen un factor fundamental en la reconfiguración del mapa regional de América Latina, en el que se expresa un nuevo equilibrio de fuerzas y los desafíos para el pensamiento y la acción de establecer de prioridades estratégicas destinadas a elevar el rol de la región en la reconfiguración de las relaciones de poder a nivel global.

Bibliografía

- Amir, S. (1997). *Los desafíos de la mundialización*. México: Siglo XXI.
- —. (1999). *El capitalismo en la era de la globalización*. Madrid: Paidós.
- — y Francois Houtart (Eds.). (2002). *Globalización de las resistencias*. Barcelona: Icaria.
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Madrid: Paidós.
- Börzel, T.A. (S/F). “Theorizing regionalism: cooperation, integration, and governance”, en: <https://eustudies.org/conference/papers/download/33>
- Celi, P. (2012). “El anclaje suramericano de integración y seguridad regional”, *Los desafíos de la seguridad en Iberoamérica, Cuadernos de Estrategia*, 158, Instituto Español de Estudios Estratégicos-IUGM.
- Cienfuegos, M. y Sanahuja J.A. (Eds.). (2010). *Una región en construcción: UNASUR y la integración en América del Sur*, Barcelona: CIDOB.
- David, C.P. (2008). *Guerra y paz. Enfoque contemporáneo sobre la seguridad y la estrategia*. Barcelona: Icaria.
- Deciancio, M. (S/F). “International Relations from the South: A Regional Research Agenda for Global IR”, en: www.isr.oxfordjournals.org/content/18/1/106.article-info
- Diamint, R. (2013). “Regionalismo y posicionamiento suramericano: UNASUR y ALBA”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*.
- Hobsbawm, E. (2008). “Después del siglo XX: un mundo en transición”, en Lagos, R. (Comp.), *América Latina: ¿integración o fragmentación?* Buenos Aires: Edhasa.
- —. *Guerra y paz en el siglo XXI*. Buenos Aires: Ed. Sol 90.
- Ianni, O. (1997). *Teorías de la globalización*. México: Siglo XXI.
- Sanahuja, J.A. (S/F). “Los desafíos de la teoría crítica de las relaciones internacionales”: <https://www.academia.edu/13389542/>
- Silva, C. y Martins, C. (Coords) (2013). *Nuevos escenarios para la Integración de América Latina*. Santiago: CLACSO.
- Schülth, K. y Carucci, F. (Coords) (2008). *El factor energético y las perspectivas de integración en América del Sur*. Caracas: CDB.
- Tickner, A. y Ole, W. (2013). *Epistemologías geoculturales*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Wallerstein I. (2007). *Geopolítica y geocultura: ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona: Kairos.
- —. (2006). *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. Madrid: Siglo XXI.
- —. (2015). *La crisis estructural del capitalismo*. México: Editorial Contrahistorias.
- —. (2007). *Universalismo europeo. El discurso del poder*. Madrid: Siglo XXI.
- Wollrad D., Maihold, G. y Mols M. (Eds.). (2011). *La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas*. Buenos Aires: Nueva Sociedad.
- UNASUR (S/F). “Decisión para el Establecimiento del Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR y Estatuto para el Consejo de Defensa Suramericano”, disponible en: <http://www.unasursg.org/uploads/11/27/11272dcbdad1a64e7b7daa8a627ed68/Estatutos-de-creacion-Consejo-de-Defensa-Suramericano.pdf>
- UNASUR (S/F). “Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas”, disponible en <http://www.unasursg.org/uploads/f8/74/f874c8c194f76a8bbd9b2ca6f23a5af7/Tratado-constitutivo-UNASUR.pdf>